

GRAN NÚMERO DE ANIVERSARIO

¡HOLA!

VIAJES

30

DESTINOS SOÑADOS

DE LA HISTORIA
DE ¡HOLA! VIAJES

PARA VISITAR
UNA VEZ
EN LA VIDA

**GUÍA
VIP**

HOTELES
EXCLUSIVOS,
LOS MEJORES
RESTAURANTES
Y PLANES
ÚNICOS

UNA VIDA
VIAJANDO
SUITE

dreams
by NIEVES
ÁLVAREZ

30
AÑOS
INSPIRÁNDOTE

NUEVO DISEÑO, MISMA PASIÓN POR VIAJAR





MARAVILLAS

PARA VISITAR UNA VEZ EN LA VIDA

Cada viaje es una aventura irrepetible. En estas páginas encontrarás las grandes joyas de la historia de ¡HOLA! VIAJES.

EL MUNDO ESTÁ LLENO de lugares maravillosos y de experiencias infinitas y muchas te las hemos ido descubriendo en los cientos de reportajes que han inspirado tus viajes a lo largo de los 30 años de trayectoria de nuestra revista. Pero cuando se trata de hacer una selección de los 30 para hacer una vez en la vida y los 30 que nos quedan más cerca, los de España, la tarea se complica, porque muchos, aunque únicos, se tienen que quedar fuera. Esta es nuestra selección, para que, a partir de ahora, la hagas tuya. Paisajes que sobrecogen, rincones capaces de despertar emociones difíciles de explicar, lugares que transforman la forma de entender el mundo.





Una de las vanguardistas cabinas del hotel **The Bolder**, asomadas al fiordo Lysefjord. A la derecha, Reine, la postal clásica de Lofoten con sus casas rojas sobre el agua.

ENTRE FIORDOS Y VIKINGOS

En **NORUEGA** uno nunca está lejos del mar. Puedes estar rodeado de montañas con la sensación de tierra firme bajo los pies, pero a la vuelta de la esquina siempre te espera el agua, abriéndose paso entre valles profundos y creando algunos de los **PAISAJES MÁS ESPECTACULARES DE EUROPA**.

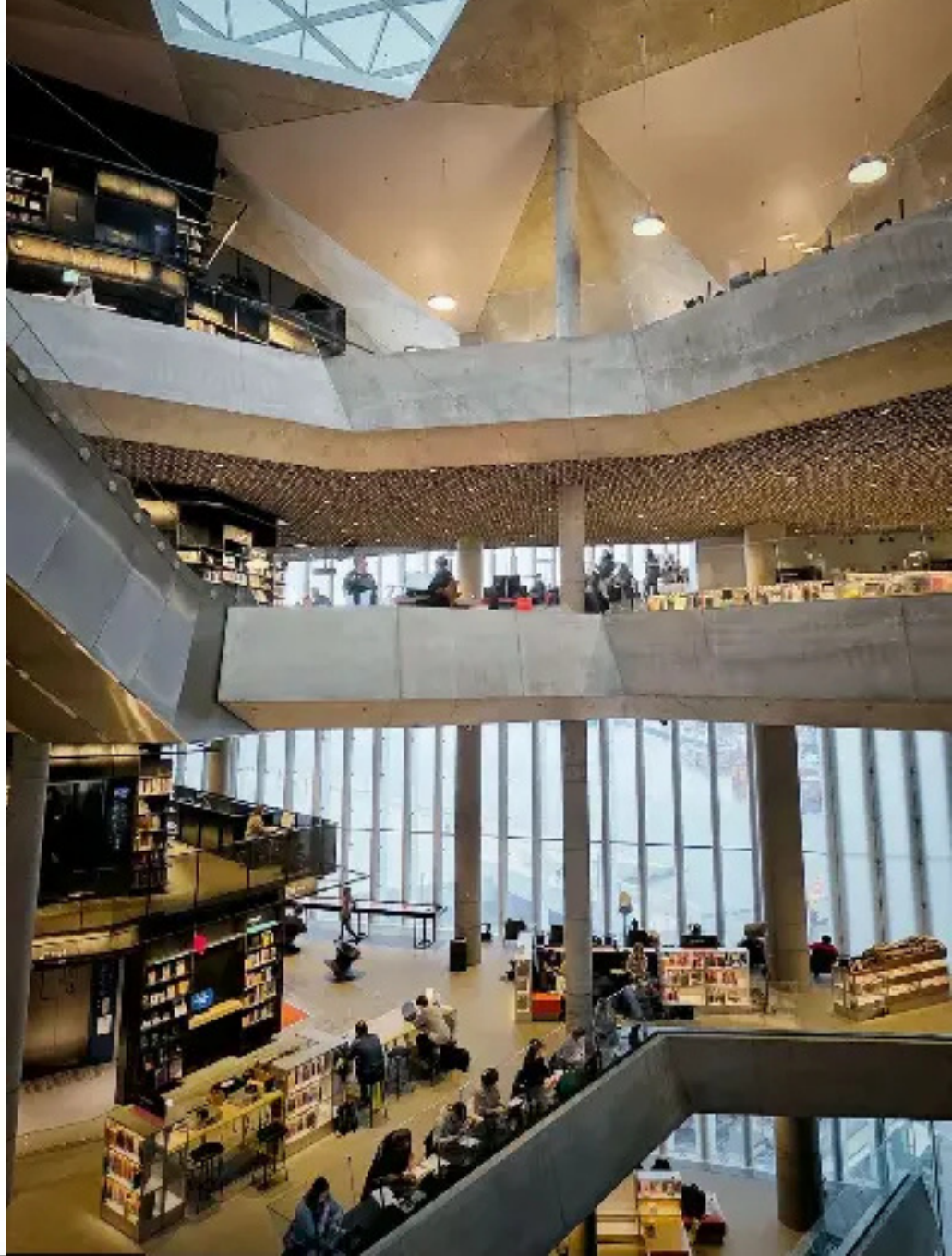
TEXTO: RAFAEL ESTEFANÍA

LOS FIORDOS, ESCULPIDOS por los glaciares durante miles de años, son mucho más que un accidente geográfico, forman parte de la identidad natural y cultural del país. Navegar por estas

cicatrices de las glaciaciones es conectar con el alma de Noruega, donde la naturaleza marca el ritmo de la vida.

Tradicionalmente, la pintoresca Bergen, con sus casas de colores flanqueadas por montañas, es considerada la puerta de entrada a los fiordos más célebres, como el dramático Nærøysfjord o el mítico Geirangerfjord. Pero en lugar de ferris y turistas, prefiero seguir los pasos de los vikingos y adentrarme desde Stavanger en el Lysefjord a bordo de un velero de madera de 1900.

El capitán, con jersey de lana, iza la vela mientras avanzamos casi sin rozar la superficie de un mar verde y transparente. En esas aguas se sumerge poco después, enfundado en un traje de neopreno, para regresar con una docena de vieiras que devoramos en cubierta. De camino, fondeamos en una antigua granja de ovejas de raza Villsau, las mismas que criaban los vikingos. El trayecto continúa hasta las vanguardistas cabinas de madera del hotel The Bolder, con espectaculares vistas del fiordo. Esta es la base perfecta para enfrentarse a uno de los *trekkings* más majestuosos de Noruega: el Preikestolen, una roca que se asoma al Lysefjord desde 604 metros de altura. En verano, las multi-



tudes deslucen la experiencia, pero fuera de temporada —caminando entre lagos helados y escalones cubiertos de hielo que obligan a usar crampones— apenas se encuentra a nadie. El esfuerzo es mayor, pero la recompensa es tener el Pulpito para uno solo.

NATURALEZA SALVAJE

De regreso a Stavanger, la ciudad revela su pasado ligado a la pesca. Más de 60 antiguos almacenes de madera junto al puerto se han transformado en restaurantes y bares. Con 8.000 casas de madera aún en pie, es la ciudad europea con más construcciones de este tipo. En Gamle Stavanger, el casco antiguo, sobreviven hileras de casas blancas de los siglos XVIII y XIX, con calles adoquinadas y pequeños jardines que parecen sacados de una postal escandinava.

Para encontrar los paisajes más dramáticos de Noruega hay que viajar aún más al norte, hasta las islas Lofoten. Un archipiélago de naturaleza salvaje, montañas imponentes y playas de arena blanca

Murales en el Ayuntamiento de Oslo. Izquierda, la Biblioteca Nacional. Derecha, spa del Nusfjord Village & Resort. Abajo, Re-naa, templo de la gastronomía.



YO QUE TÚ, NO ME LO PERDERÍA

A TODA MÁQUINA

Recorrer Noruega en tren es una de las formas más sostenibles y espectaculares de descubrir el país.

Dos rutas son imprescindibles: Oslo-Bergen, un viaje de siete horas entre montañas, valles y mesetas salvajes, y el Flâm Railway, con un vertiginoso descenso de 800 metros hasta el fiordo entre túneles y paisajes dramáticos.

bañadas por aguas turquesa. Pueblos como Reine, Hamnøy o Å parecen suspendidos entre el mar y la montaña. Por encima de todos destaca Nusfjord, un antiguo pueblo pesquero convertido en museo al aire libre. Sus casas restauradas forman parte del Nusfjord Resort Village, un alojamiento *boutique* que mantiene vivo este rincón detenido en el tiempo. Su antigua tienda de coloniales es hoy uno de los cafés más evocadores de Noruega.

Ignorar Oslo sería un error, también ella descansa sobre un fiordo y vive siempre con un ojo entre el mar y la montaña. Es posible encontrar esquiadores esperando el tren rumbo al salto de esquí de Holmenkollen, a solo diez kilómetros del centro, o ver a grupos de amigos salir envueltos en vapor de las saunas flotantes de Bademaschinen para zambullirse en el agua helada del fiordo, frente al gran icono de la ciudad: la Ópera, recubierta de mármol blanco imitando una placa de hielo que emerge del mar. El Museo Munch —con su *Grito*—, la Biblioteca Nacional y el Ayuntamiento, sede del Nobel de la Paz, con su vestíbulo monumental cubierto de murales, completan el corazón cultural de la capital. Con el buen tiempo, Oslo toma las calles: barrios bohemios como Grünerløkka, tiendas de ropa de segunda mano, cafés de especialidad y terrazas que exprimen cada rayo de sol en días que parecen no terminar nunca. ■

MÁS INFO: Turismo de Noruega: visitnorway.es/
Turismo de Oslo: visitoslo.com

5_70560369



Saunas flotantes frente al edificio de la Ópera de Oslo, en lo alto del Preikestolen (el Púlpito) y tomando un café frente al mar en el Café Landhandleriet, el más bonito de Noruega.



GUÍA DE VIAJE

CÓMO LLEGAR

Existen vuelos directos desde Madrid, Barcelona o Málaga a **Oslo, Bergen o Stavanger**, especialmente en primavera y verano. Noruega cuenta con un **excelente sistema de trenes y ferris** que conectan numerosas localidades a lo largo de la costa y los fiordos, además de frecuentes vuelos domésticos. Para recorrer los fiordos y las zonas rurales, el coche de alquiler es la opción más recomendable. En Oslo, el Oslo Pass permite usar el transporte público de forma ilimitada.

CUÁNDO IR

Entre mayo y septiembre el clima es más agradable y los días muy largos. En verano se puede disfrutar del sol de medianoche; en invierno, las noches despejadas son ideales para ver auroras boreales.

DÓNDE DORMIR

En Oslo, el **Sommerro**, un elegante hotel en una antigua central eléctrica, destaca por su *spa* de los años 30 (sommerrohouse.com). En contraste, el **Hobbo Hotel**, de estilo urbano (hobbo.no). En Stavanger, el exclusivo **Eilert Smith Hotel** de estilo *art deco*, ocupa un antiguo almacén (eilertsmith.no). Sobre el Lysefjord, **The Bolder** ofrece cabinas de diseño con vistas y acceso al *trekking* de Preikestolen (thebolder.no). En las Islas Lofoten, **Nusfjord Village & Resort** permite alojarse en antiguas cabañas de pescadores en un pueblo museo (nusfjord.com).

DÓNDE COMER

En Grünerløkka, **Le Benjamin** combina cocina francesa moderna (lebenjamin.no). Para una cena especial con jazz en directo, **Ekspedisjonshallen**, en el hotel Sommerro (sommerrohouse.com) y un cóctel de autor en el *speakeasy* **Himkok** (himkok.no). En Stavanger, **Re-naa**, con tres estrellas Michelin, es el templo de la gastronomía nórdica. En Nusfjord Resort (nusfjord.com), el **Café Landhandleriet** es el café más bonito de Noruega.